

2001

Tendencias de la narrativa uruguaya actual: Conversación con Hugo Achuga

Mónica Flori

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Flori, Mónica (Otoño 2001) "Tendencias de la narrativa uruguaya actual: Conversación con Hugo Achuga," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 54, Article 16.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss54/16>

This Entrevista is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

Tendencias de la narrativa uruguaya actual: Conversación con Hugo Achugar

Mónica Flori

Lewis and Clark College

Hugo Achugar es ensayista, poeta, novelista y profesor de literatura hispanoamericana en la Facultad de Humanidades, Montevideo, Uruguay y profesor visitante en Northwestern University. Entre sus publicaciones figuran *Poesía y sociedad. Uruguay 1880-1911* (1985); *Orfeo en el Salón de la Memoria* (1991); *La balsa de la Medusa* (1993); *La biblioteca en ruinas* (1994); *Cañas de la India* (1995); *El cuerpo del Bautista* (1996); *Falsas memorias (Blanca Luz Brum)* (2000). Asimismo es un reconocido crítico cultural quien ha publicado una variedad de artículos, entre otros “El exilio uruguayo y la producción de conocimientos sobre el fenómeno literario” (1983) y “Postmodernity and fin de siècle in Uruguay”, el 9 de octubre del 2000.

Mónica Flori: ¿Qué tipo de literatura se publica actualmente en el Uruguay, especialmente en narrativa?

Hugo Achugar: En narrativa hay una gran producción muy diversa, hay algunas novelas históricas todavía, pero depende de cómo definamos el hoy, si se trata de los últimos dos años o los últimos diez años. Si uno toma el hoy como la producción de los últimos dos años el número de novelas históricas ha descendido, pero en los últimos diez años ha habido un número muy alto de novelas históricas de muy buen nivel. Lo que hay para destacar es la consolidación de obras de autores ya más maduros como Mario Levrero y Tomás de Mattos con obras

establecidas muy diversas, pues son líneas casi divergentes. La consolidación de Mario Delgado Aparain, de Hugo Burel, de Teresa Porzecanski y la de autor un poco más joven, Rafael Courtoisie. También se consolida la obra de un escritor aún más joven, de gran nivel, quizás una de las figuras más interesantes y llamativas, Pablo Casacuberta. Siguen publicando Fernando Butazzoni, Mauricio Rosencof, Mercedes Rein y Sylvia Lago. Hay otros escritores como Henry Trujillo y Amir Ahmed, los cuales están muy valorados por algunos sectores. Y hay también algunos poetas que escriben novelas como Roberto Echavarren, que publicó hace unos años *Ave Roc*, que tiene que ver con la biografía de Jim Morrison. La característica de la literatura uruguaya hoy es la diversidad y la coexistencia de diversas líneas: la realista, la irrealista, la posboom o posmoderna coexistiendo con otras corrientes modernas. Hay algunas cosas quizás nuevas o que asoman, más o menos inéditas, como es una literatura gay que prácticamente no tiene antecedentes, aunque en realidad existe un antecedente negado u olvidado de literatura gay, Alberto Nin Frías. Esa corriente es como incipiente. Quizás sería una de las novedades. Otra vertiente es la literatura de mujeres que siempre la hubo y es muy fuerte en Uruguay. Tenemos grandes narradoras como Teresa Porzecanski, Sylvia Lago, Mercedes Rein y Alicia Migdal. Esta acaba de sacar una gran novela que para mí es una de las mejores, se llama *La historia quieta*. Entre otras también están Marisa Silva, una nueva narradora muy buena; Andrea Blanqué con una conciencia feminista de género muy fuerte; Ana Solari que tiene además ciencia ficción en gran parte de su obra. No es exactamente ciencia ficción, es una narrativa ubicada en el futuro, con un mundo muy interesante y potente como escritura que tiene también algo de *comics* integrado a una fuerte literatura de género. Hay un mundo muy rico y muy activo en la narrativa uruguaya pero que al mismo tiempo es muy divergente.

MF: Mencionó que la novela histórica era muy popular pero ahora no lo es tanto. ¿Por qué se ha dado este cambio?

HA: Depende de cuando decimos que deja de ser popular. En cierto modo esto se da en los últimos dos años, pero hace cinco años había un mayor número de novelas históricas. Hay que precisar qué es novela histórica. Este año salió una novela sobre la vida de Irma Avegno que es como una biografía novelada, que refiere a la historia de una mujer de principios de siglo. Se trata de un personaje histórico pero si eso se puede considerar una novela histórica está por decidirse. Si una novela histórica es una novela que habla sobre Artigas o sobre la matanza de los charrúas, entonces dicha novela no lo es. No creo que

haya desaparecido la novela histórica y posiblemente vayan a aparecer otras novelas históricas.

MF: He visto muchas biografías en las librerías montevideanas, de (José Gervasio) Artigas, Carlos Gardel, Alfredo Zitarrosa, Mauricio Rosencof. ¿Cuál es la razón que de pronto hay tanta productividad en este género?

HA: Creo que hay por lo menos dos razones. Una de índole comercial. Algunas de las figuras las promueven los editores porque entienden que una biografía de Zitarrosa vende. En el otro caso hay también biografías de políticos, salió un libro sobre José Mujica, que es un tupamaro y va a salir uno sobre Raúl Sendic. Esto también tiene razones radicadas en la realidad política, en el interés de ciertas figuras. Por otro lado, una razón menos comercial es que el uruguayo entró a leer ese tipo de cosas. Hay un gran interés en las ciencias sociales, es decir ensayos, trabajos sobre la realidad del país o América Latina y sus problemáticas políticas, sociales, históricas y económicas. Y al mismo tiempo hay un interés en biografías. Si uno quiere producir una teoría *ad hoc* para esto puede decir que dado a una cierta desilusión con las grandes propuestas sociales, políticas e históricas es el momento del individuo. Se recoge la vida individual con interés, mientras que hace treinta años no importaba lo individual, sino lo social y colectivo. En cierto modo si uno busca en la historia uruguaya uno encuentra que sí hubo una corriente permanente de biografías. En ensayo de Carlos Real de Azúa en *Capítulo oriental* sobre *Biografías y demás* muestra que existe una tradición permanente. Pero hay un autor totalmente olvidado hoy en día, de los años cuarenta o cincuenta, era como un especialista de biografías de personajes históricos, que era Anselmo Manacorda, un escritor profesional de biografías. Entonces no es un género que no se haya practicado nunca y que se practique ahora, por esa conjunción de razones que especulo son el momento político y el momento editorial y un cambio en la valoración de lo individual frente a lo colectivo.

MF: Ud. mencionó la aparición de la literatura gay en el panorama actual.

HA: Es una aparición tímida. Hay dos o tres autores que han publicado.

MF: ¿Y se debe a que es un género en auge internacionalmente o a que el Uruguay ha cambiado y que lo gay es ahora más aceptable?

HA: Porque ha cambiado.

MF: ¿Y cuáles son los autores?

HA: Me acuerdo de un poeta quien acaba de morir, Juan José Quintans. Hay dos narradores más cuyos nombres no recuerdo en este momento.

MF: He estado leyendo la obra del chileno Alberto Fuguet y me pregunto si en el Uruguay hay también escritores de la “generación equis,” los cuales integran el rock, las drogas y elementos alternativos y de la cultura popular de los jóvenes a la narrativa?

HA: Sí, por supuesto. Hay un joven muy en esa onda que es (Gabriel) Peveroni. En esta antología del *MacOndo* que salió en Chile editada por Fuguet figuran algunos autores uruguayos.

MF: ¿Hay una literatura de tipo alternativo, de *underground*?

HA: Depende de cómo se entienda *underground*. Hubo toda una literatura *underground* sobre todo en los ochenta y comienzos de los noventa. Muchos de esos escritores son hoy escritores más establecidos. *Under* en el sentido de que eran publicaciones fuera del sistema comercial establecido, pues muchos de los escritores, incluso las mujeres, ya eran *under* en el sentido de transgresor o de alternativo. Esas etiquetas a veces funcionan en unos países o contextos y en otros no. Una figura como la de Marosa Di Giorgio que es poeta y narradora, en cierto sentido se puede decir que es transgresora o que es alternativa, pero por otro es una figura central de la literatura uruguaya. Entonces jamás podríamos decir que es *under*. Del mismo modo Roberto Echavarren que escribe una novela como *Ave Roc* del mundo del rock con el tema del homoeroticismo y que publica un excelente ensayo teórico sobre la androginia, es una figura ineludible en el panorama cultural uruguayo. Entonces, ¿es alternativo o es mainstream? ¿Cómo distinguir lo *mainstream* de lo alternativo? Si *mainstream* es lo heterosexual, blanco, masculino, etc., entonces sí esto es alternativo y Marosa Di Giorgio es una escritora alternativa y hay una cantidad más, pero depende de cómo lo defina.

MF: ¿Y estos escritores se ubican dentro de una generación?

HA: Dentro de los que mencioné hay múltiples generaciones cruzadas. No creo que muchos se reconozcan formando parte de generaciones. ¿Cómo definir una generación? Si es con el criterio de generación que fuera tan criticado y cuestionado, yo diría que no se ubican dentro de una generación. Si define generación como grupos de coincidencia,

de afinidad y con ciertas similitudes en edades, sí hay distintos grupos. Amir Ahmed sacó una antología de poesía con un ensayo introductorio muy interesante llamado *Orientales* que de algún modo puede funcionar como una fundamentación generacional, pero al mismo tiempo hay todo un otro grupo que queda afuera. Pero también hoy coexisten lo que se puede llamar la generación del sesenta: Teresa Porzecanski, yo mismo, Eduardo Galeano, Cristina Peri y otros, que coexiste con sobrevivientes de la generación del cuarenta y cinco, con gente de la dictadura y con gente de la posdictadura. Si Ud. me pregunta si hay una generación en el sentido fuerte, yo diría que no, lo que hay son grupos con afinidades ideológicas o estéticas o poéticas. Pero seguramente si le pregunta a otro escritor le dirá otra cosa.

MF: Es interesante cómo el tema de los desaparecidos y de la memoria histórica está volviendo al centro del discurso nacional. ¿Incide esto en la literatura?

HA: Sí, por supuesto. Y no ha dejado de estar un día desde que empezó después de la dictadura. Siempre ha estado.

MF: ¿Es algo que ocurre solamente en la literatura?

HA: No ocurre sólo en la literatura sino que también en la plástica donde está muy presente.

MF: ¿El tema de los desaparecidos es algo que atañe solamente a los artistas, intelectuales y políticos o también a la gente en general?

HA: Supongo que sí. Todo el tema, a partir de lo que se llama el caso Gelman, ha pasado a ocupar el espacio público. Es un tema de la sociedad en su conjunto, lo cual no quiere decir que todos estén interesados del mismo modo. Pero es un problema real del país y de la conciencia nacional que no ha dejado de estar. Está más presente ahora que antes porque ha sido reconocido por el gobierno, pero nunca dejó de estar presente.

MF: ¿Cómo ve la labor y la responsabilidad del crítico hoy día?

HA: Soy profesor de literatura pero escribo cada vez más crítica cultural. Escribo muy poco sobre literatura en el sentido tradicional. Mi labor no es la de un crítico literario tradicional. Prácticamente yo escribo artículos sobre literatura uruguaya muy excepcionalmente, escribo más bien sobre problemas sociales y culturales generales. Mi posición

es, según la etiqueta que me han dado, la de un agitador. Creo que eso es lo que hago.

MF: ¿En qué sentido?

HA: En el sentido de preguntar lo que no se debe, de introducir temas u ópticas diferentes. Por otro lado no hay una mayor distancia entre lo que hago como crítico, como profesor y como escritor. En una entrevista que me hicieron en *Brecha* y en una reseña sobre mi último libro, la entrevistadora me preguntaba por qué decía yo que había abandonado la poesía. Yo dije que nunca abandoné la poesía. De algún modo, me decía ella, siento que tu labor de poeta se ha trasladado a la de ensayista. Le dije que es posible. Más que escribir estudios críticos en el sentido académico fuerte, me interesa hacer ensayos. Es algo que yo valoro cada vez más como una forma de pensamiento libre. Creo que cuál debería ser la labor del crítico es una cuestión individual, no creo que haya una receta general.

MF: Claro que no, ¿pero para Ud. cuál es?

HA: Para mí creo que es una relectura permanente. Tengo la sensación de que no hay verdades y valores revelados. Yo no creo en los valores permanentes. Creo que son contruidos. Lo que me interesa básicamente es hacer pensar y hacer disfrutar.

MF: Sí, ésa es también nuestra labor de docentes.
¿Me podría hablar de su libro que acaba de salir?

HA: Es una novela a pesar de que algunos críticos la han catalogado como libro de historia, otros como novela histórica, otros como biografía, en realidad no saben qué hacer con el libro. Pero es una novela hecha con un 95 o 99% de investigación académica pero como lo dice el mismo título son falsas memorias. Hay paralelamente transcripciones de documentos que investigué en la Biblioteca Nacional y en Estados Unidos, Chile y Perú, y en entrevistas personales, entre otras fuentes. Tiene que ver también con preocupaciones más muy fuertes en el campo intelectual que es el tema de la memoria que tiene que ver con los desaparecidos, con la memoria histórica, con la memoria social, con el proceso de los individuos, con la escritura, con la ficción, con lo que es ficción y no ficción. Hay todo un trabajo sobre testimonio y memoria que me ayudó a escribir esta novela que es una especie de deconstrucción de la veracidad de la memoria. La protagonista es un personaje histórico, Blanca Luz Brum, primera mujer de Parra del

Riego, esposa de (Alfaro) Siqueiros, que tiene conflictos en sus propias memorias, pues ella recuerda una cosa y los documentos dicen otra. Además existe la fascinación de un personaje muy contradictorio. Contradictorio políticamente, pues empieza siendo sandinista, comunista y termina siendo pinochetista. Con una vida que es una novela en sí. Desde haber estado cerca de Perón, haber según algunos sido amante mientras que otros niegan que fue amante de Perón quien niega haber sido amante de ella pero otros lo atribuyen. Haber ayudado a escapar a líderes peronistas de la cárcel de Chile. Guillermo Patricio Kelly se escapa de la cárcel de Chile disfrazado de mujer y la persona que lo saca es ella. Esa mujer es una aventurera y es una escritora elogiada por Carpentier. Escritora de testimonios además.

MF: El libro es como una caja china entonces.

HA: Exacto. Me apasionó mucho el personaje. En realidad, yo empecé tratando de escribir una biografía y una especie de panorama de la vida cultural en América Latina en los veinte y los treinta y me fue atrapando el personaje y el propio juego mío de la invención y la novelización.

MF: ¿Cuál es el título exacto del libro?

HA: *Falsas memorias (Blanca Luz Brum)*. Me ha dado muchas alegrías pues está en la tercera edición y ahora sale en Chile y en México y posiblemente en Argentina también.

MF: Muchas gracias por la entrevista.